

Documento N° 42

El fenómeno del paramilitarismo en Montes de María: Radiografía de la violencia

Carlos Mario Colón Arroyo
Luzmaría López Fernández

El fenómeno del paramilitarismo en Montes de María: radiografía de la violencia

Carlos Mario Colón Arroyo *

Luzmaria del Carmen López Fernández **

Diciembre de 2020

Para citar: Colón, C., y López, L. (2020). *El fenómeno del paramilitarismo en Montes de María: radiografía de la violencia* Barranquilla: Centro de Pensamiento UNCaribe, Universidad del Norte.

Documento de jóvenes investigadores: Este es un espacio en el cual los estudiantes y pasantes de investigación vinculados al Centro de Pensamiento UNCaribe pueden publicar sus borradores de investigación. Con esto, buscamos incentivar los espacios de investigación sobre el conflicto armado y la construcción de paz en el Caribe colombiano.

Índice

1. Introducción	3
2. Apuntes y aproximaciones teóricas	4
3. Inicios del paramilitarismo en Montes de María	5
4. Violencia, victimización y despojo territorial	6
4.1. Repertorio de violencia y testimonios de las víctimas	8
4.2. Violencia sexual	8
4.3. Masacres	8

*Internacionalista de la Universidad del Norte (Barranquilla). Contacto: cmcolon@uninorte.edu.co

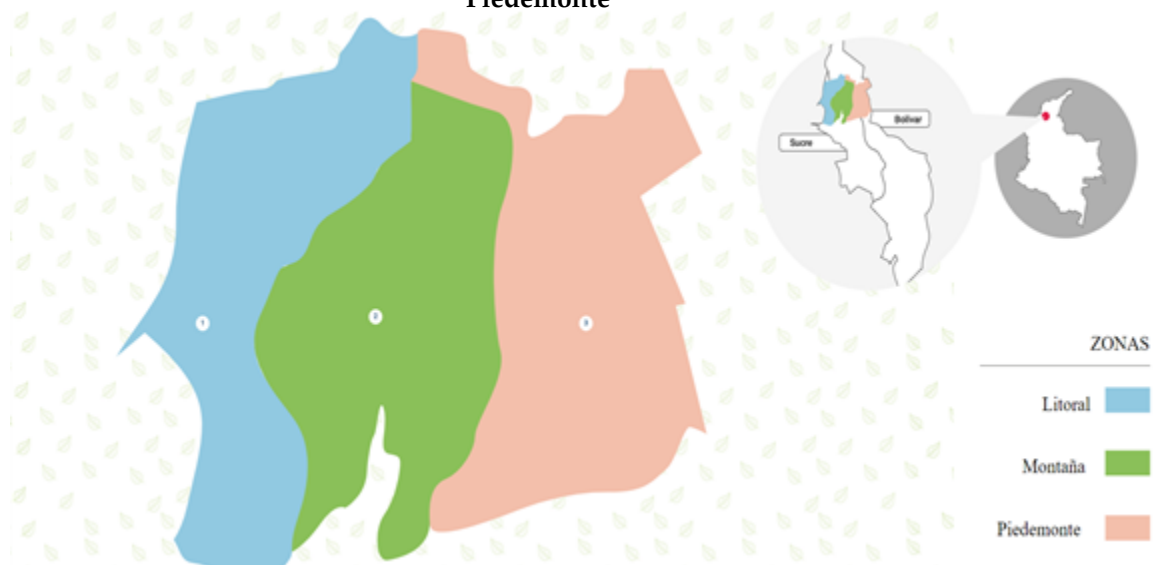
**Estudiante de Relaciones Internacionales de la Universidad del Norte (Barranquilla) y asistente de investigación del Centro de Pensamiento UNCaribe de la Universidad del Norte. Contacto: luzmaria@uninorte.edu.co

4.4. Desplazamiento forzado	9
5. Beneficios económicos y continuidades	9
6. Conclusiones	10
7. Referencias	11

1. Introducción

Montes de María es una subregión que se encuentra ubicada en la parte central de los departamentos de Sucre y Bolívar, en el Caribe colombiano. Según Aguilera-Díaz (2013), la economía de esta subregión está basada en actividades agropecuarias, con tradición en ganadería bovina y cultivos campesinos de yuca, ñame, maíz, arroz, plátano, tabaco, café y aguacate. Su superficie total es de 6.297 km² y está compuesta por los municipios de: Córdoba, El Carmen de Bolívar, El Guamo, María La Baja, San Jacinto, San Juan Nepomuceno y Zambrano en el departamento de Bolívar; y en Sucre por los municipios de: Ovejas, Chalán, Colosó, Morroa, Toluvié, Los Palmitos, San Onofre y Palmito. Daniels y Múnera (2011) afirman que, en términos etnográficos, “los Montes de María constituyen una región multiétnica y multicultural que comprende blancos, afro-descendientes, indígenas y mestizos con una gran diversidad en sus tradiciones, costumbres y expresiones culturales” (p.4). Los Montes de María también se caracterizan por poseer una gran biodiversidad. En este territorio podemos encontrar desde bosques secos tropicales hasta manglares y grandes cantidades de recursos hídricos. Adicionalmente, gracias a la flora y fauna endémica de la subregión, en los últimos años se han ido adelantando propuestas para la activación del ecoturismo. Por supuesto, la subregión también presenta problemas en este mismo aspecto ambiental, al ser víctima de la deforestación, la erosión de los suelos y los deslizamientos de tierra.

Mapa 1. Mapa de los Montes de María delimitado en 3 zonas: Litoral, Montaña y Piedemonte



Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica (2018).

A raíz de todas esas generalidades, se busca resaltar que Montes de María, al ser un corredor entre el sur de los departamentos de Sucre y Bolívar y el litoral del Golfo del Morrosquillo, es una región estratégicamente ubicada con una gran cantidad de recursos naturales. De esto se aprovecharon los grupos armados durante la segunda mitad del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Así, durante las décadas de 1990 y 2000, la región enfrentó una profunda contrarreforma agraria llevada a cabo por grupos paramilitares, que tenían estrechos vínculos con actores económicos y estamentos políticos de todo nivel (Verdad Abierta).

ta, 2010). Este texto argumenta que el fenómeno paramilitar, a través de sus actores más preponderantes, generó un recrudecimiento de la violencia en la subregión, victimizó a la población civil de distintas maneras, configuró dinámicas locales para la consecución de sus fines político-militares y buscó el acaparamiento de rentas ilegales. Durante el escrito, se menciona que hubo complicidad entre los actores paramilitares y el Estado colombiano. Asimismo, se menciona que las afectaciones humanas que dejó atrás este fenómeno van desde masacres, el desplazamiento forzado y asesinatos selectivos.

Antes de ahondar en las especificidades, es preciso entender que, en el marco del conflicto armado en Montes de María, la violencia fue una herramienta que agravó una problemática sistemática que ha estado presente desde la formación del Estado colombiano: la tenencia y el acaparamiento de tierra. Según Ibañez y Querubín (2004), el fenómeno del paramilitarismo está estrictamente ligado a la concentración de la tierra y al desplazamiento forzado; por lo tanto, este debe ser un eje central en cualquier análisis sobre la región. El paramilitarismo estaba expresado en esta subregión en forma de grupos paramilitares que se asentaron a través del Bloque Héroes de los Montes de María de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)¹ y más concretamente de su Frente Golfo de Morrosquillo (CNMH, 2018).

2. Apuntes y aproximaciones teóricas

Es prudente preguntar si existen teorías, ideas o enfoques que podrían ayudar a brindar una explicación sobre algunas problemáticas sociales que se han cristalizado y arraigado en la sociedad rural colombiana, concretamente en Montes de María. Así pues, se revisarán aportes desde la sociología.

Siguiendo a Daniels y Múnera (2011), la sociedad colombiana presenta una construcción rural, con valores predominantemente conservadores y costumbristas. Lo cual es un claro legado de una identidad poscolonial que la nación ha ido arrastrando con el desarrollo histórico. En su libro, Daniels y Múnera (2011) toman el aporte de Anthony Giddens y lo que él llama la “modernidad tardía”, sobre cómo en estos modelos de sociedad todavía es persistente la existencia de una élite aristocrática que está afianzada con grandes cantidades de recursos y tierras. Otras características importantes son los bajos niveles educativos y de construcción de una sociedad civil que busque la consolidación de una democracia sólida, amparada en un estado de derecho. A su vez, en estas sociedades aún se practican de sobremanera las dinámicas clientelistas y su relación con fines electorales. Estos son elementos que se vuelven evidentes al observar a las poblaciones que hacen parte de Montes de María. Lo que se evidencia a partir de estos aportes es que, en sociedades rurales colombianas, existe un “estado territorial privatizado”, en el cual las lógicas y los intereses de distintos actores predominantes se hacen evidentes, siendo estas la cooptación de todo tipo de instituciones formales y no formales para poder seguir operando con una suerte de hegemonía territorial. Tal como establece Daniels (2007), la modernidad tardía y el colapso del actor estatal genera un contexto de alta complejidad social, con problemas sistémicos como el de la tierra que no ha sido resuelto y con dinámicas de desigualdad entre los habitantes que no permiten la aparición de nuevos enfoques para desescalar la violencia multicausal, ni de solventar apropiadamente los problemas sociales que se llevan consolidando por décadas en espacios como Montes de María.

¹Las Autodefensas Unidas de Colombia fueron el ejército paramilitar más grande de Colombia. Trejos y Badillo (2020) las definen como “la mayor expresión del fenómeno paramilitar en Colombia”.

3. Inicios del paramilitarismo en Montes de María

Antes de ahondar en el origen y llegada del paramilitarismo a la subregión de Montes de María, es importante señalar algunas ideas para entender este fenómeno. Para ello, los aportes de Carey, Mitchell y Lowe (2013) son pertinentes, ya que establecen ciertas características puntuales sobre lo que es un grupo paramilitar. Algunas de estas características son que estos grupos deben: 1) ser milicias con un enfoque pro-gobierno; 2) estar armadas; 3) tener algún grado de organización o jerarquía, y 4) no hacer parte de los cuerpos estatales de seguridad o fuerzas oficiales. En Colombia, se tienen registros de agrupaciones paramilitares y de autodefensas desde los años 60s, gracias a lo aportado por Rivera (2007). Sin embargo, estos conceptos deben separarse (autodefensas y paramilitarismo), ya que como bien lo exponen Trejos y Badillo (2020) y Kalyvas y Arjona (2003), los grupos de autodefensas obedecen a unas lógicas más de defensa territorial ante enemigos externos, su relación con el actor estatal no es tan clara y la violencia no es siempre el eje central de sus operaciones, así como tampoco lo es el enfoque militar ni antisubversivo, como sí es el caso de los grupos paramilitares.

Puntualmente hablando de su aparición en Montes de María, Verdad Abierta (2010) menciona que desde los años 80s empezaron a aparecer pequeñas agrupaciones de matones armados o, como los definirían Kalyvas y Arjona (2003), “vigilantes locales”, como lo son el caso de “La Mano negra”, “La Cascona”, “Los RR”, “Los Rodríguez”, entre muchos otros. Estos grupúsculos operaban en Sincelajo, San Juan de Nepomuceno, Colosó y muchas otras zonas cercanas a Montes de María. Se les considera grupos paramilitares debido a que estos operaron bajo la complacencia de la Policía y la Armada Nacional, mientras que producían un aumento de la violencia. Principalmente, estos grupos perseguían, secuestraban y entregaban/asesinaban a posibles integrantes de agrupaciones guerrilleras, siguiendo así una visión de guerra frontal contra el comunismo en un contexto de guerra fría (Rivera, 2007).

Paralelo a la aparición de estos grupos, es importante señalar que hubo bases jurídicas que contribuyeron a la creación del fenómeno paramilitar a través de las Convivir². Verdad Abierta (2010) explica que varios de los exdirigentes de las AUC pertenecieron a algunas estas cooperativas privadas de vigilancia y seguridad. Así lo menciona el ex-jefe del bloque paramilitar en los Montes de María, Eduard Cobo Téllez, alias ‘Diego Vecino’. Vecino comenta que en Montes de María, las Convivir “Nuevo Amanecer” y “Esperanza Futura” crearon vínculos con narcotraficantes para luego dar origen a agrupaciones paramilitares que eran financiadas directamente por ellos. Aunado a lo anterior, Verdad Abierta (2014) informa que “a comienzos de la década del noventa, las Farc constituyó en Montes de María los frentes 35 y 37, que surgieron de la expansión de la organización guerrillera que se venía dando desde el Bajo Cauca y el Magdalena medio antioqueños”. Esto creó otra oportunidad para el fenómeno paramilitar, ya que podían operar con su lógica contrainsurgente en Montes de María, con lo que se apoyaba la versión oficial de la llegada (específicamente) de las AUC a esta subregión en el año 1997, en una finca del exgobernador Miguel Nule Amín, como es mencionado por Verdad Abierta (2010).

Por otra parte, es menester señalar que la aparición y llegada de este fenómeno a través de los distintos actores armados no es ajena a su utilización por parte de algunos sectores privados (a veces ligados al Estado), que tenían planes de agroindustrialización del campo, tenencia de la tierra para la creación de megaproyectos extractivos y otras actividades para el rédito económico. Estos planes solo serían llevados adelante si se consolidaban a

²Las convivir fueron cuerpos de vigilancia y seguridad privada para la defensa agraria. Su origen se dio a través del Decreto Ley 356 de 1994 bajo la administración del ex-presidente Cesar Gaviria.

través del despojo de tierras y acaparamiento de recursos naturales por su parte (Ojeda, Petzl, Quiroga, Rojas y Rodríguez, 2015). Cabe resaltar, entonces, razones puntuales que concluyan el porqué de la aparición y llegada del paramilitarismo a Montes de María:

1. Nace en una dinámica de complicidad estatal.
2. Llega a un territorio con grandes oportunidades geoestratégicas, tales como la explotación y circulación de rentas ilegales.
3. Aparece para ser utilizado por una élite regional en la consecución de fines político-militares.
4. Llega para apoyar la causa antsubversiva y contrainsurgente.

4. Violencia, victimización y despojo territorial

Cuando nos referimos a la violencia en el marco del conflicto armado y el fenómeno paramilitar en Montes de María, nos referimos a que esta fue tanto una herramienta, como un resultado de todas las interacciones de los actores implicados en lo sucedido. Lo anteriormente mencionado se ve demostrado en las últimas tres décadas, que han dejado más de 158.000 víctimas de desplazamiento masivo provocado por guerrilla, paramilitares, narcotraficantes y el Estado en la región de Montes de María (El Tiempo, 2020). Sierra et al. (2011) establecen que entre 1995 y 2005, el paramilitarismo impuso su control territorial por medio de los bloques “Héroes de los Montes de María” y “Canal del Dique”.

Para un mayor entendimiento del impacto de la violencia en Montes de María, es conveniente utilizar lo mencionado por CODHES (2020) en el marco de su informe “Montes de María bajo fuego”. En busca de una expansión estratégica, las AUC determinaron como objetivo de sus operaciones militares a poblaciones rurales que estaban en Montes de María. Estas eran señaladas presuntamente de pertenecer a dominios guerrilleros y ser cómplices de estos actores armados. Esto dio lugar a numerosas masacres, asesinatos selectivos, desplazamiento forzado y el abandono de las tierras por parte del campesinado. A través del bloque “Héroes de Montes de María”, las AUC perpetraron masacres que hoy son algunas de las más conocidas en la historia de Colombia, entre ellas: Macayepo en el 2000, El Salado en el 2000 y Chengue en el 2001. Es prudente hacer un repaso geográfico sobre estos mapas de la violencia para realizar una radiografía en la que se puntualizan los efectos de la violencia perpetrada por las AUC.

Mapa 2. Masacres en el Caribe



Fuente: Rutas del Conflicto (2014).

En el mapa que nos muestra Rutas del conflicto (2014), los puntos anaranjados son lugares donde fueron llevadas a cabo varias de las masacres mencionadas. Estos puntos corresponden a la zona del litoral y montañosa de Montes de María, donde estaban concentrados lugares estratégicos para la circulación de rentas ilegales. Estas masacres fueron parte de una estrategia para instaurar lo que Arjona (2008) denominaría como un “orden armado local”. Las AUC, a través de estas estrategias, podrían moldear el imaginario colectivo de las poblaciones, de tal manera que supiesen lo que pasaría si desafiaban su autoridad y control territorial. En adición a lo anterior, los casos de Macayepo y Chengue son ejemplos de cómo las AUC, en conjunto con figuras políticas prominentes y latifundistas, buscaban desplazar a la población para ganar ventaja territorial en un contexto de guerra irregular con los grupos guerrilleros. Arjona (2008) establece que la victoria más valiosa en estos contextos de guerra irregular siempre será la consecución, aseguración y explotación de los territorios. CODHES (2020) y Salazar (2015) establecen que las AUC buscaron crear también un statu quo que les permitiese operar como una especie de empresa político-criminal, el cual buscaba legitimar cualquier tipo de violencia, como lo fue la violencia política, ya que estos grupos asesinaron a gran cantidad de integrantes de distintos movimientos cívicos y políticos que iban en contraposición a los intereses de estas agrupaciones. Lo anterior queda evidenciado tras el escándalo de la parapolítica y el descubrimiento del Pacto de Ralito.

4.1. Repertorio de violencia y testimonios de las víctimas

El fenómeno paramilitar marcó una época de violencia máxima para los Montes de María, dado que la región fue abatida fuertemente por el conflicto armado y sus diferentes actores crearon un gran repertorio de violencia que marcó la vida diaria de la población. Según el CNMH (2018), la llegada de los paramilitares terminó regulando e incidiendo sobre la población al consolidar un nuevo y complejo orden social que revistió características racistas, machistas y heteronormativas; quienes lo quebrantaban eran fuertemente reprendidos con repertorios de violencia que incluían el trabajo forzoso, el escarnio público, la violencia sexual, la tortura y la muerte.

4.2. Violencia sexual

Según los relatos de muchas víctimas, la zona litoral de los Montes de María, donde podemos encontrar el municipio de San Onofre y corregimientos como el Rincón del Mar, solía ser una subregión muy tranquila hasta la llegada de las AUC. Luego se convirtió en el puerto de embarque y desembarque de cargamentos de armas y drogas. También fue usado como lugar de descanso de algunos miembros del grupo armado (CNMH, 2018). Independientemente de esto, el “nuevo orden social” mencionado anteriormente profundizó las condiciones de violencias de género.

A diferencia de otros repertorios de violencia, como los asesinatos colectivos y el desplazamiento forzado, que buscaban controlar territorios, la violencia sexual, durante el conflicto armado, siguió una lógica de apropiación de las víctimas. Lo anterior, porque se utilizaron estrategias prácticas que agravan fuertemente la salud mental y psicológica de las comunidades a fin de confirmar el orden social y de género asimétrico, que ubicaba a los grupos armados en la cima de la pirámide del control territorial (CNMH, 2018).

De acuerdo con la base de datos del CNMH, desde 1958 hasta el 2016 hubo 659 víctimas de violencia sexual en Montes de María. De este total, los grupos paramilitares tuvieron la mayor participación afectando 356 personas (54,02 %), seguidos de desconocidos con 140 (21,24 %) y guerrilla con 118 (17,91 %). Otros actores armados que también cometieron acciones de violencia sexual, pero en una cuantía menor, fueron los grupos posdesmovilización con 24 (3,64 %), los agentes del Estado con 7 (1,06 %) y el bandolerismo con 4 (0,61 %).

4.3. Masacres

Como se mencionó anteriormente, el bloque “Héroes de los Montes de María” de las AUC perpetró muchas masacres en esta subregión. Los grupos paramilitares utilizaron las masacres como un instrumento de violencia para aterrorizar y desplazar a la población. De acuerdo con la base de datos del CNMH, desde 1958 hasta el 2016 hubo 645 víctimas de masacres, de las cuales los paramilitares tuvieron la mayor participación afectando 489 víctimas. Siguiendo con esta información, entre 1991- 1994 hubo 61 víctimas; entre 1995-1998 139, y entre 1999-2001 382. Este último fue el periodo con mayor victimización. Finalmente, entre 2002-2005 se presenta una disminución en el número de víctimas (fueron 59).

Las masacres de El Salado de 1997 y 2000 responden a la entrada de las AUC a Montes de María. Ambas masacres se inscriben en una sucesión de eventos violentos de los cuales hacen parte el desplazamiento forzado masivo del corregimiento Mampuján, las masacres de Las Brisas, Chengue, Macayepo y Plan Parejo, entre otros eventos violentos de grandes dimensiones que se perpetraron en la región, todos ellos ocurridos en la zona del piedemonte o zona montañosa de los Montes de María.

4.4. Desplazamiento forzado

El desplazamiento forzado constituye una de las prácticas de guerra más utilizada de manera sistemática y agravante en el conflicto armado colombiano. De acuerdo con el informe “Los Montes de María: análisis de la conflictividad”, realizado por el PNUD (2010), entre los años de 1997 y 2003, los paramilitares desplazaron a 100.000 personas en la región. Las principales causas que produjeron este fenómeno fueron: a) la confrontación armada entre la guerrilla y los paramilitares para poseer las rutas del tráfico de armas y drogas, b) la apropiación de tierras a bajo costo en las áreas de dominio guerrillero, c) despojo de predios de población desplazada, d) la incriminación contra la comunidad civil como supuestos colaboradores de la guerrilla y e) las masacres (Verdad abierta, 2008)

5. Beneficios económicos y continuidades

Gracias a las reflexiones plasmadas por Bargent (2011) y por Ojeda, Petzl, Quiroga, Rojas y Rodríguez (2015), es posible entender los distintos legados económicos y de influencia que dejaron los paramilitares, y más puntualmente las AUC, a través del Bloque Héroes de los Montes de María después de su desmovilización en el año 2006.

Los paisajes de despojo (CNMH 2018) actualmente en Montes de María reflejan un nuevo acaparamiento de las tierras fértiles por parte de empresarios que son externos a la subregión. Ojeda, Petzl, Quiroga, Rojas y Rodríguez (2015) mencionan que parte de las hectáreas compradas por empresas como Oleoflores (cuyo negocio es el monocultivo de palma) son una herencia de la actividad del despojo paramilitar, ya que los campesinos que han retornado paulatinamente son incapaces de adquirir créditos o préstamos para la recuperación de estos territorios. Adicionalmente, el monocultivo de palma crea condiciones de precariedad entre los trabajadores que han retornado a Montes de María en medio de un nuevo marco de oportunidades. Al mismo tiempo, Bargent (2011) expone que empresas como Argos S.A han usado la herencia paramilitar para comprar terrenos baldíos y para generar ganancias con el transporte de hidrocarburos. En ese sentido, estas compras (según los pobladores y algunos testimonios) no son confiables debido a que se hicieron efectivas después de la desmovilización de las AUC y por parte de personajes que han estado estrechamente ligados a la actividad paramilitar, este es el caso del pequeño grupo empresarial “Amigos de Montes de María”. Es evidente, entonces, que el rezago causado por el accionar paramilitar aún sigue creando situaciones de desventaja para los pobladores de Montes de María, a quienes se les ha configurado una realidad del despojo y difícil acceso al trabajo, sustento y la tierra.

6. Conclusiones

En este texto el objetivo ha sido analizar los distintos efectos de los repertorios de violencia en Montes de María, los cuales fueron causados por el fenómeno paramilitar. Es claro que, por su ubicación geoestratégica, la región es un atractivo para el acaparamiento de rentas ilegales. Durante al menos dos décadas, los distintos actores paramilitares, en complicidad del Estado (por acción u omisión), operaron con impunidad y configuraron una realidad local marcada por distintos tipos de violencia. Se evidenció que la cruzada contrainsurgente fue uno de los motivos que dio pie a su origen, siguiendo su lógica de guerra frontal contra los grupos guerrilleros. Lo anterior fomentó masivas violaciones del DIH. También se mostró cómo el modelo social de algunas regiones rurales de Colombia es un factor que determina el agravio de distintas problemáticas históricas.

7. Referencias

Aguilera-Díaz, M. (2013). Montes de María: una subregión de economía campesina y empresarial. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana; No. 195.

Ana, A. (2008). Grupos armados, comunidades y órdenes locales: interacciones complejas. Hacia la Reconstrucción del País: Desarrollo, Política y Territorio en regiones afectadas por el conflicto armado. Bogotá. ODECOFI-CINEP.

Bargent, J. (2011). Montes de María: Who inherited the AUC's bloodstained wealth?. Revista Kavilando, 2(3), 85-89.

Carey, S., Mitchell, N., y Lowe, W. (2013). States, the security sector, and the monopoly of violence: A new database on pro-government militias. Journal of Peace Research, 50(2), pp. 249-258.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018) Montes de Maria. Recuperado de: <https://bit.ly/33OXzrI>

Centro Nacional de Memoria Histórica. Asesinato Colectivo. Metodología. Disponible en: <http://centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/metodologia/categorias/>

Centro Nacional de Memoria Histórica. Masacres. Metodología. Disponible en: <https://bit.ly/2VI7KKo>

Centro Nacional de Memoria Histórica. Violencia Sexual. Metodología. Disponible en: <https://bit.ly/3qwjoGj>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017) La guerra inscrita en el cuerpo. Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado, CNMH, Bogotá.

Daniels, P.A., y Múnera, C.A.,(2011). Los Montes de María: Región, conflicto armado y desarrollo productivo. Observatorio de Cultura Política, Paz, Convivencia y Desarrollo de Los Montes de María

Daniels Puello, A. (2007). Los Montes de María: entre la modernidad tardía y el colapso del Estado. Ponencia presentada en el VIII Seminario Internacional de Estudios del Caribe, Cartagena de Indias, Colombia.

Ibáñez, A. M., Querubín, P. (2004). Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia. Documento Cede, 23, 1-114.

Kalyvas, S. N., y Arjona, A. M. (2005). Paramilitarism: A Theoretical Perspective. Unpublished Manuscript, Yale University, New Haven, CT.

Ley 1448 de 2011. Diario Oficial 48096 de 10 de junio de 2011, Bogotá.

Massé, F., Camargo, J. (2012). Actores armados ilegales y sector extractivo en Colombia. V Informe.

Delgadillo, M. F. M. (2008). La parapolítica en Colombia: otro elemento del poder público. Derecho y Realidad, 6(11).

Ojeda, D., Petzl, J., Quiroga, C., Rodríguez, A. C., y Rojas, J. G. (2015). Paisajes del despojo cotidiano: acaparamiento de tierra y agua en Montes de María, Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (54), 107-119.

PRETI, A., GONZÁLEZ, O., VILLEGAS, A. (2010). Los Montes de María: análisis de la conflictividad. PNUD Colombia, ASDI, 60p.(En línea) Disponible en [http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220/Analisis % 20conflictividad % 20Montes % 20de % 20Maria, 20, 25-13](http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220/Analisis%20conflictividad%20Montes%20de%20Maria,20,25-13)

PNUD (2010) Los Montes de María: análisis de la conflictividad. Recuperado de: <https://bit.ly/2Lb9f1H>

Reyes, A. (2009). *Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia*. Bogotá: Grupo ´ Editorial Norma

Rivera, E. D. J. V. (2007). Historia del paramilitarismo en Colombia. *História* (São Paulo), 26(1), 134-153.

Rutas del conflicto. (2014) Masacres. Disponible en: <https://rutasdelconflicto.com/masacres>

Salas Salazar, L. G. (2015). Lógicas territoriales y relaciones de poder en el espacio de los actores armados: un aporte desde la geografía política al estudio de la violencia y el conflicto armado en Colombia, 1990-2012. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 24(1), 157-172.

Sarria, C. (2002). La violencia de limpieza social, una aproximación al fenómeno y su relación con los conflictos sociales en Colombia. *Prospectiva*, 6-7, 127.

Trejos, L., y Badillo, R. (2020). *Violencia posAUC en Colombia: Continuidades y rupturas con el paramilitarismo*. Barranquilla: Centro de Pensamiento UNCaribe, Universidad del Norte.

Trejos, L., y Badillo, R. (2020). *Los cuatro conflictos del Caribe colombiano: balance de la confrontación armada durante el primer semestre del 2020*. Barranquilla: Centro de Pensamiento UNCaribe, Universidad del Norte.

Uribe, M. V., Vaásquez, T. (1995). *Enterrar y Callar. Las masacres en Colombia, 1980-1993 Volumen I*. Bogotá: Comité Permanente para la Defensa de los Derechos Humanos.

Verdad Abierta. (2008) *Desplazamiento y despojo de Tierras: estrategia paramilitar*. Recuperado de: <https://bit.ly/33MALji>

Verdad Abierta. (2010) *¿Cómo se fraguó la tragedia de los Montes de María?* Recuperado de: <https://verdadabierta.com/icomosefraguola-tragedia-de-los-montes-de-maria/>

Verdad Abierta. (2010) *La ‘para-política’*. Recuperado de: <https://verdadabierta.com/la-para-politica-sp-764685506/>